la facendera

Asociación LA FACENDERA – Espacio Artilugio Pasaje C/ Azafranal nº 38 – 37007

http://www.lafacendera.es 11 de Noviembre de 2018

Casas del Castañar - Era de San Bernabé - Riscos de Villavieja - Casas del Castañar

El Valle del Jerte es una comarca natural situada en el extremo nororiental de la provincia de Cáceres, que limita al Norte con las provincias de Avila y Salamanca y la vecina comarca del Ambroz y por el Sur con la comarca de La Vera y Plasencia.

El Valle del Jerte lo integran once municipios, unidos en mancomunidad, que se reparten de forma desigual los 12.000 hab. que, aproximadamente, pueblan la comarca: Barrado, Cabezuela, Cabrero, Casas del Castañar, Jerte, Navaconcejo,Piornal, Rebollar, Tornavacas, El Torno y Valdastillas.

En nuestra ruta nos dirigiremos a la zona sur del Jerte donde se encuentran los pueblos más desconocidos, no por ello menos interesantes y con un gran patrimonio natural, en concreto dirigiremos primeramente las ruedas del autobús hasta el municipio de Casas del Castañar y posteriormente nuestras botas por los alrededores de dicho municipio.

Situado a 675 metros de altitud, cuenta con 670 habitantes aprox. y su gentilicio es Casareños. Es este un municipio típicamente serrano, situado en la falda de la Sierra de San Bernabé, al que rodean extensas superficies de bancales salpicados de higueras, viñedos, olivos y cómo no cerezos; así como frondosos bosques repletos de robles y castaños.

Es su trazado urbano un claro ejemplo de arquitectura popular entramada, se ramifica en torno a la plaza de la iglesia mediante calles serpenteantes, callejones cubiertos e incluso túneles, que se adaptan de forma irregular al terreno. Las pintorescas viviendas, algunas de hasta tres pisos de altura, donde abundan salientes, voladizos y aleros así como soportales que sustentan solanas, en ocasiones superpuestas por todo el frente de la casa. El último nivel de las viviendas están pensadas para secar pimientos, higos, melocotones, etc.

Este pueblo, cuya aparición se remonta a finales de la Edad Media, debe su origen a los secaderos y casas que los vecinos de la desaparecida Asperilla construyeron en los bosques de castaños que poblaban las laderas de las montañas. Posteriormente acabará devorando al pueblo matriz del que surgió.
Al igual que en otras poblaciones serranas, su urbanismo adolece de falta de planificación, con vías sinuosas y estrechas, ensombrecidas por los altos edificios. Su arquitectura popular justifica sobradamente un paseo, observando a detalle las viviendas y la vida que anima las calles.

A destacar en el aspecto monumental es la iglesia de San Juan Bautista, obra del siglo XVI con una torre prismática en el exterior adosada al lado sur de la cabecera, con dos cuerpos y remate de tejadillo a cuatro vertientes. La puerta de acceso se encuentra también en el lado de la epístola, con sencillo arco de piedra de medio punto bajo tejaroz moderno.

En el año 2007 se inauguro el Museo de Marceliano Sayán, en el cual se da cobijo a los fondos bibliográficos y arqueológicos recopilados a lo largo de toda su vida por el citado médico e historiador. Se trata de unas 3.000 piezas, entre libros, en su mayoría tratados de medicina e historia, cuadros y objetos arqueológicos .
Esta ha sido siempre tierra de robles y castaños, hay crónicas del siglo XVI del médico Luis de Toro que hablaban de la *“infinita y numerosa selva de castaños”* en el Valle del Jerte. Las enfermedades y el monocultivo del cerezo acabaron con casi todos ellos. Resisten muchos que se han plantado para su provechamiento.La práctica totalidad del Valle del Jerte (el 95%) se encuentra amparada bajo alguna figura de protección natural, ya que en él confluyen, de modo solapado, dos redes de espacios protegidos, por un lado la Red Natura 2000 y por otro la Red de Espacios Naturales Protegidos de Extremadura (RENPEX). También aquí se encuentra la mayor concentración de árboles singulares de Extremadura.

La región ha reconocido mediante decreto un total de 35 árboles singulares, de los cuales la mayor concentración se halla en el norte de la región, repartidos entre el Valle del Jerte, la comarca de La Vera y el Valle del Ambroz principalmente.

Son ejemplares sobradamente conocidos, que tienen en común el ser muy valorados en las localidades donde se ubican. Son de gran importancia cultural y popular en sus comarcas y por ello debe procurarse asegurar su protección y continuidad para las futuras generaciones: tenlo siempre en cuenta cuanto visites estas joyas de la naturaleza.

Un total de cinco impresionantes castaños han sido protegidos por esta figura en las inmediaciones de Casas del Castañar, en el frondoso paraje de la Sierra de San Bernabé. Existe una ruta senderista (La ruta de los castaños milenarios denominada como SL-CC 35) que recorre las ubicaciones de estos árboles por la que iremos, para posteriormente, enlazar con la ruta de la Era de san Bernabé, señalizada como PR-CC 24.

CASTAÑO DE LOS REALENGOS: La altura de este ejemplar de ***Castanea Sativa*** supera los 25 metros y su perímetro de tronco es de 6 metros. El majestuoso árbol conserva además su porte natural, algo muy raro de ver en esta especie.

CASTAÑOS DE ESCONDELOBO O CONDELOBO: Son dos de los mayores castaños de la especie ***Castanea Sativa*** a nivel regional y nacional. Con nada menos que 9,21 y 10,77 metros de perímetro de tronco respectivamente, la presencia de estos especímenes es sobrecogedora. Su enigmática forma y belleza hace que parezcan sacados de un cuento de hadas.

CASTAÑOS DE LA FUENTE DE LAS ESCOBANCHAS: De nuevo son dos castaños declarados Árboles Singulares al igual que sus hermanos anteriores, presentan unos portes figurativos muy poco comunes que recuerdan a una gran mano. Sus perímetros de tronco superan los 7 metros.

LA ERA DE SAN BERNABÉ

La Era de San Bernabé da nombre al paraje que la rodea. Durante el verano tenía lugar la siega de los pastos, con la guadaña, de las praderas de las montañas del Valle. Después se recogía lo segado y se llevaba a la "Era" espacio de tierra limpia, firme empedrada y circular donde se trillaba el trigo, centeno, etc. Desde allí, se obtiene una excelente panorámica de la zona baja del Valle, con el pantano y la ciudad de Plasencia al fondo.

LOS RISCOS: Los denominados Riscos de Villavieja, son una formación rocosa que caen de forma vertical hacia la vertiente del Valle del Jerte, desde el que se puede contemplar una espectacular vista del Valle, de sus alrededores y de la ciudad monumental de Plasencia. También podremos disfrutar de la observación de aves rapaces como buitres, águilas y hasta una cigüeña negra que suele nidificar en estos esbeltos riscos. Sin embargo, por el lado opuesto, este cerro adopta un amesetamiento que facilitó la instalación del castro.

CASTRO CELTA LOS RISCOS DE VILLAVIEJA: Los restos son una muestra del paso de los pobladores Celtas por el norte de Extremadura.

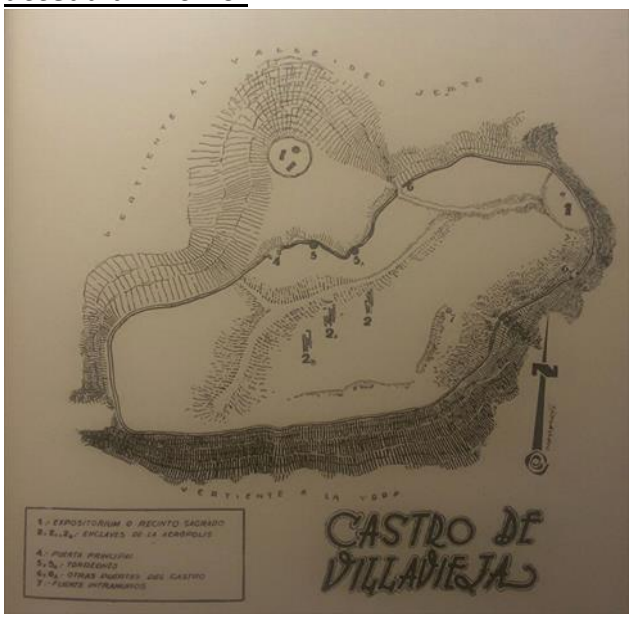
Además de estar enclavado en un paraje singular, que servía de atalaya, y
Se trataba de un poblado amurallado con forma "arriñonada", en el que se disponía de una muralla de más de 3 km con varias puertas de entrada, al menos dos torreones, un expositorium o recinto sagrado (en la parte más alta, donde actualmente se encuentra un vértice geodésico) y otros enclaves de la acrópolis.

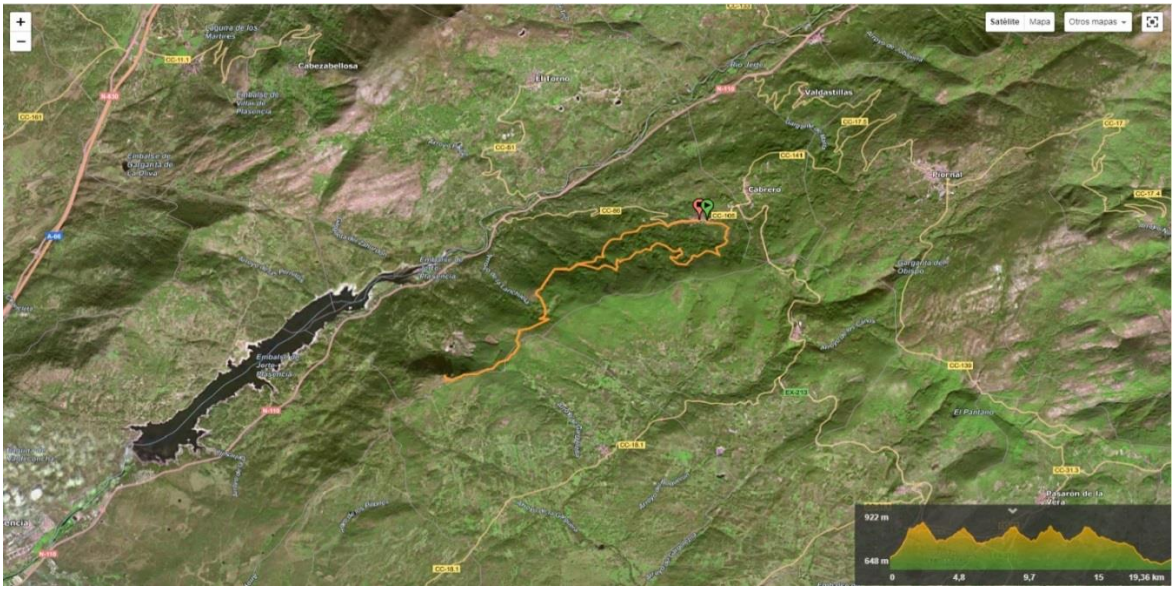
Hoy solo encontraremos algunos amontonamientos de rocas y muchos restos esparcidos, debiendo hacer un esfuerzo para comprender cómo estaba distribuido en sus orígenes.
En los estudios del Dr. Marceliano Sayans Castaños, en su obra "Artes y Pueblos Primitivos de la Alta Extremadura" (Editorial La Victoria, 1957. Plasencia) se realiza una descripción más detallada.

<u>ADVERTENCIAS:</u>

Debido a que el lugar es sitio de nidificación de aves rapaces, que hay restos arqueológicos celtas y un vértice geodésico del Instituto Geográfico Nacional deberemos ser especialmente escrupulosos en respetar todo el entorno y el medio ambiente (no hacer ruido, no perturbar, ni dejar restos), no alterando en modo alguno la vida de éstos animales y respetando la disposición morfológica de todos los restos y elementos del lugar (no mover piedras, ni llevárselas).

<u>El vértice geodésico está enclavado en una gran roca a la que es muy peligroso acceder, pues en hay una gran desnivel hacia la vertiente norte, donde podríamos caer, por lo que se recomienda que no se acceda al mismo.</u>





<u>Organizadores:</u> Pedro Redondo Garrido-Joaquín García Sánchez